



LOS NIÑOS Y NIÑAS INDÍGENAS MIGRANTES A LA CIUDAD COMO ACTORES SOCIALES: LA PROTECCIÓN DE LOS SUYOS, RESONANCIA DEL CUIDAR.

MARÍA SOLEDAD GEORGINA ORIGEL PARGA
UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA LEÓN
soledad.origel@gmail.com

RESUMEN

El contexto citadino es la interfaz cultural para que, particularmente, niñas y niños indígenas como miembros de la segunda generación de quienes migraron, se abran a un diálogo entre su cultura heredada y los retos que les presenta la ciudad. Las niñas y niños indígenas editan las relaciones de la interculturalidad conflictiva que viven en la escuela y en el medio urbano. En la ponencia analizo parte de los resultados de una investigación cuyo objetivo es comprender las expresiones de agencia de las y los niños indígenas migrantes en diferentes espacios de su vida enmarcadas en un contexto escolar que pretende la interculturalidad. Dos supuestos de la investigación son: la aseveración de que las relaciones interculturales son conflictivas y que los niños indígenas migrantes, son actores y agentes con membresía comunitaria. El escrito relaciona el desconocimiento de los educadores hacia sus educandos indígenas migrantes con el problema de la pertinencia y por tanto de equidad educativa hacia estos grupos sociales. Los referentes teóricos del texto se refieren a la interculturalidad conflictiva, interfaz cultural, protagonismo del actor y al ejercicio del cuidar. Se inscribe en la metodología cualitativa de corte etnográfico. Por último, se discute, como parte de los resultados, la categoría analítica "Cuidado de los suyos" y se enfatiza la protección como una de las formas en que los sujetos de la investigación muestran actoría en las resonancias del cuidar.

Palabras clave: Actoría, cuidadores, interculturalidad, interfaz cultural.





INTRODUCCIÓN

Debido a los aportes y reflexiones desde la investigación educativa, se sabía que la mayoría de los niños indígenas migrantes a las ciudades rearticulan el *nosocéntrismo*ⁱ comunitario indígena como forma de cuidarse al afrontar los nuevos retos que se les presentan. Investigadoras como María Bertely, lo sugerían como tema de estudio en el último estado del concomitamiento de la investigación educativa mexicana ([Bertely, 2013](#)). La ponencia comparte una forma del cuidar de los suyos de un grupo de niñosⁱⁱ como parte de los resultados de la investigación denominada: “Las expresiones de agencia en niñas y niños indígenas migrantes a la ciudad: Estudio etnográfico en una escuela primaria de León, Gto”. Los sujetos de la investigación mostraron actoría al cuidar de los suyos porque al hacerlo, reconfiguran lo comunitario para construir un lugar en la interfaz cultural. Para ello, se recuperan trozos del texto interpretativo con evidencias de la protección de los suyos como una de sus prácticas del cuidar para encarar las dificultades de la interculturalidad.

CONTENIDO

El cuidado como característica ontológica, se expresa en prácticas y acciones tangibles hacia los seres amados, es decir, hacia los míos. [Boff \(2002\)](#), menciona que el cuidado como “modo de ser en el mundo” surge cuando la persona cuidada tiene importancia para el cuidador, quien se dedica a él, a participar de su destino, de sus búsquedas, de sus sufrimientos, de su vida. Al parecer, el cuidado como modo de ser en el mundo urbano es reconfigurado del cuidado como modo de ser heredado de las niñas y niños indígenas. El contexto migratorio los expone a la incertidumbre, de donde surgen formas alternas de conformación grupal al resignificar el *nosotros* comunitario desde el *nosotros*-familia que deviene criterios de inclusión (los *suyos*) y de exclusión (los *otros*) como fundamentos de sus prácticas sociales como el cuidado de los *suyos*. Comprender los diferenciales de actoría que permiten a los agentes apropiarse de los espacios y reeditar las relaciones conflictivas de la interculturalidad en contextos escolares y urbanos abona a la equidad educativa desde la pertinencia sociocultural como componentes de una educación de calidad para niños indígenas migrantes a la ciudad. El supuesto de base que guía el estudio refiere a que una propuesta educativa intercultural favorece el desarrollo de agencia, entendida ésta como el convertirse en actores protagónicos de sus vidas.





INTERCULTURALIDAD, INTERFAZ CULTURAL Y ACTORÍA

El Centro educativo intercultural Nenemi del Centro de Desarrollo Indígena Loyola (CDIL), es referente empírico de la investigación origen del presente escrito y, pretende ofrecer educación intercultural y bilingüe a los niños que atiende ([Comunidad Loyola, 2014](#)). La investigación que nos ocupa contempla a la interculturalidad como relaciones conflictivas de poder pero se abre a la posibilidad del diálogo de saberes, haceres y poderes como expresión de agencia. Los niños indígenas que asisten a la escuela han vivido el fenómeno migratorio a la ciudad de León y los coloca en la interfaz cultural que en términos de Martín [Nakata \(2014\)](#), es el espacio multidimensional de relaciones conflictivas y luchas de poder entre diversos grupos étnicos al encontrarse con distintos elementos culturales en especial, de la cultura dominante, donde algunos negocian y reconfiguran su cultura con elementos nuevos a fin de enfrentar los conflictos interculturales.

El tema de la actoría se construyó tomando las aportaciones teóricas de [Zemelman \(2002\)](#) quién hará alusión al protagonismo del actor frente al mundo y [Gómez \(2012\)](#) quién va a afirmar que la actoría del agente es la capacidad que tiene el ser humano de obrar y en ese obrar produce efectos en las cosas, con sus semejantes y en él mismo. Efectos de la actoría de niños y niñas indígenas migrantes fueron las formas de cuidar de los suyos, hallazgos de nuestro esfuerzo investigativo que se ponen en diálogo con Boff (2002) y [Torralba \(2005\)](#).

METODOLOGÍA

La ponencia da cuenta del hallazgo que forma parte de una investigación cuyo objetivo es comprender las expresiones de agencia de un grupo de niñas y niños indígenas migrantes a la ciudad que estudian en la escuela primaria Nenemi del CDIL en León, Guanajuato en diferentes ámbitos de su vida cotidiana. El estudio se guio con la pregunta ¿Cómo expresan la agencia las niñas y los niños indígenas migrantes a la ciudad dentro de un marco institucional de acompañamiento que pretende el diálogo intercultural? Su respuesta requería analizar cómo los sujetos de la investigación se organizan, se relacionan y utilizan los diferentes espacios. El estudio se inscribe en la metodología cualitativa ya que trata de comprender a los actores en su marco de referencia y desde su experiencia de realidad ([Merriam, 2002](#)), darles voz: son niños, son indígenas y son migrantes. Se utilizó el método etnográfico para comprender la actoría los niños indígenas a través de sus prácticas cotidianas. [Geertz \(2003\)](#), la define como una descripción densa, la tarea de la descripción densa va más allá de la descripción, es perseguir las estructuras de





significación que aparecen muchas veces irregulares, no explícitas, extrañas unas a otras y que el investigador debe conectar de alguna manera. Interpretar es, captar la variedad de significados y hacerlos accesibles situándose en el punto de vista de los actores. La técnica de recolección de datos fue la observación participante, principalmente mediante registros de videograbación y triangulación con charlas informales a informantes claves, inclusive a los sujetos del estudio. La investigación se realizó en el Centro educativo intercultural Nenemi situado en una zona urbano-marginal de León, Guanajuato. Se observaron espacios escolares y algunos extraescolares. Los sujetos de la investigación fueron niños nahuas, p'urhepecha, otomíes y mixtecos que cursaban algún nivel de primaria en el ciclo escolar 2013-2014. El análisis de datos se realizó con base en el carácter interpretativo de la etnografía: Después de la recolección de datos, la información se organizó, sistematizó, codificó manual y mediante el software ATLAS.ti. De los patrones emergentes se obtuvieron tres categorías analíticas que conforman los resultados de la investigación, las cuales se denominaron: "Cuidado de los suyos", "Contacto intercultural" y "Aprender averiguando", de donde salieron documentos etnográficos que muestran cómo en la interfaz cultural dada por la migración, muchos niños indígenas rearticulan su cultura al incorporar elementos de otras culturas. En esta ponencia se presentarán algunas discusiones de la categoría "Cuidado de los suyos".

RESULTADOS

Las resonancias que tuvo la práctica del cuidar de los *suyos* fueron: como protección, como empatía hacia el otro, que es uno de los suyos; como defensa del otro al sentirlo en situación de vulnerabilidad; al ejercer la autoridad como poder legitimado por la familia, la escuela y del mismo cuidador para alejar al otro de los peligros. Para efectos de este trabajo, se recupera la protección como eco del cuidado, la cual tuvo implícitas diversas expresiones.

PROTECCIÓN COMO EJERCICIO DEL CUIDAR

La protección de los suyos es una expresión del cuidado que se manifiesta de diferentes formas, ya sea mediante la ternura y la caricia, poniendo el ejemplo como enseñanza y manejando el uso de la lengua materna.





LA TERNURA Y LA CARICIA

Para Boff (2002:95), “la ternura es el afecto que brindamos a las personas y el cuidado que aplicamos a las situaciones existenciales”, la ternura no tiene angustia porque no busca la dominación ni la ventaja. El autor define la caricia como la aplicación de cariño y amor a través de la mano y la piel, toca pero deja ir, no lo “aferra” como señal de dominación.

La ternura y la caricia se materializan cuando algunas niñas y niños indígenas migrantes ofrecen sus brazos para cargar a sus hermanitos más pequeños. En la mayoría de las culturas, esto aparece como un rol principalmente femenino pero no exclusivo de las mujeres; contrariamente, algunos de los infantes varones p'urhepecha aprendieron por observación la expresión de ternura y traían en brazos a sus hermanitos, aún en los contextos escolares. Esta aportación de las transformaciones en el cuidado de los hijos pequeños p'urhepecha de la escuela es un ejemplo de que el contacto cultural puede incorporar lo mejor de cada grupo y ponerlo en diálogo.

En el caso de las niñas, son muchos los ejemplos donde las niñas mayores cargan en sus brazos, como signo de consuelo cuando lloran, a sus hermanos menores, en las horas del desayuno, se observó que algunas niñas compartían el pan con hermanos más pequeños o los tenían en brazos.

En buena medida, los niños indígenas auscultan el sentir del hermano, así lo protegen y defienden cuando es lastimado por *otros*. Un ejemplo fue la caricia en cara y hombros que María le brindó a su hermano pequeño Tomás, cuando Artemio lo lastimó. Sin darse cuenta, Artemio, quién estaba delante de Tomás en el salón de clases, hizo para atrás su silla, como carambola, se recorrió la mesa de Tomás y le pegó en el estómago, el niño soltó el llanto. La niña protegió a su hermano en dos sentidos: lo consoló con caricias pero también le reclamó al supuesto agresor.

Como práctica recurrente, casi todas las niñas nahuas fueron amables con los pequeños, Boff (2002) recuerda que la amabilidad es una característica del cuidado que las culturas indígenas, como la nahua, han cultivado desde sus ancestros los aztecas y ahora la vemos en los niños de la escuela estudiada. Parafraseando a Boff (2002), la amabilidad o *cord*-ialidad como resonancia del cuidado, es la capacidad de captar la dimensión del valor de las personas, es “sentir el corazón del otro”, es escucharlo.





EL EJEMPLO COMO ENSEÑANZA

Encontramos que una forma en que algunas niñas y niños indígenas migrantes protegen a los suyos es enseñarles con el ejemplo. En coincidencia con varios estudios de niñas y niños indígenas, entre ellos los de [Bertely \(2000\)](#) en una comunidad mazahua, muchas de los estudiantes indígenas que asisten a Nenemi, aprenden por observación y aprenden haciendo; aprender a navegar en el nuevo mundo multicultural es una situación de sobrevivencia.

Algunos niños mayores conocen, porque lo han experimentado, la forma de salir de los embrollos. Por ello, una forma de cuidar a los suyos, es protegerlos de las dificultades mediante la ejemplificación como estrategia de enseñanza-aprendizaje. "Así" es la forma en que con frecuencia comienzan las enseñanzas con el ejemplo: En la clase de danza, la maestra les pidió imaginar que iban manejando una moto. Artemio estaba en dificultades pues no sabía cómo hacerlo. Yazmín le dice a su hermano: "¡Artemio! Así" y además lo hizo. La hermana mayor le mostró cómo manejar una motocicleta imaginaria. Un caso más de lo ocurrido en la misma clase al recrear diferentes escenarios: la maestra les solicitó imaginar que manejaban sus coches y por tanto, les pidió sus licencias de conductor, cuando se acercó a Leobardo, él se escondió:

Maestra de danza: ¡Su licencia! ¿No tiene licencia para manejar?

Leobardo contesta con fuerza, enojado y esquivo: ¡No!

Yazmín dice: Tiene que tenerla en una bolsa (de su sweater).

La maestra le pide la licencia a Yazmín. La niña simula sacarla de su bolsa del sweater y se la muestra a la maestra, quien se dirige a Leobardo para decirle que él no va a tener permiso para manejar, el niño se queda pensativo y luego le da risa... (ROE10, 425:429)

El niño aprendió porque la niña cuidó de él al enseñarle con el ejemplo. Parece que la maestra percibió la situación y ambas lograron que el niño distinguiera entre la actividad escolar y las exigencias de la vida real. Leobardo no logró resolver el problema por sí solo, de manera instintiva, él buscó esconderse, al no poder, reaccionó con enojo ante quién le señalaba su "infracción". La evasión y el enojo fueron sus estrategias de defensa ante quien lo amenazaba. Los niños viven desde pequeños los problemas de sus padres, quienes con frecuencia se esconden de los agentes de tránsito, el niño reaccionó de la misma manera. La migración a la ciudad enfrenta a los adultos a nuevas situaciones que resuelven como pueden pero no siempre de la mejor manera, esto lo aprenden por observación los





niños. Al parecer, algunos niños y niñas ofrecen un cuidado más formativo a los pequeños que los adultos: les enseñan mediante el ejemplo la forma de resolver los problemas.

EL USO DE LA LENGUA MATERNA COMO PROTECCIÓN

Muchos niños indígenas manejan el habla de su lengua materna (L1) con diferentes propósitos según los contextos. En la interfaz cultural de la escuela y la ciudad, parece ser el principal elemento identitario de su cultura; también usan la L1 de manera instrumental para comunicarse con los adultos de sus familias y con sus hermanos menores debido al monolingüismo, o entre ellos cuando quieren hacerlo rápido y fluido; algunos niños nahuas, hablan en L1 cuando se burlan de otros, en especial de los adultos mestizos o para excluir a sus compañeros. Pero algunos niños se protegen del *otro*, al “hablar en lengua” pues se ponen de acuerdo sobre algún asunto de su interés y que no quieren que los demás, en especial, alguna autoridad mestiza se entere. Por ejemplo, en la clase danza con las niñas y niños de primero y segundo, llegaron algunos de los hermanos mayores, quienes ya iban por ellos, en su mayoría, los hermanos pequeños no hacen esperar a los mayores y la maestra no quiso dejarlos salir, entonces se comunicaron en Náhuatl, de esta manera se cuidaron entre ellos y se protegieron de la maestra quién no entendía lo que pasaba. Pusieron en marcha varios pretextos para poder salir, unos dijeron que tenían hambre, otros que iban al baño, a Mónica la sacaron del salón entre todos, porque según argumentó Martín: “ya la andan esperando...esta Juana ya le dijo que se tiene que ir...es que ellos se van a ir a Veracruz”. Artemio le dio su mochila y la niña salió corriendo. Yazmín sabía que irse era un hecho indiscutible y así se lo hizo saber a la maestra, por su parte, Artemio comentó en secreto que no era cierto el viaje a Veracruz. Ellos se unieron en un *nosotros*-nahuas y por medio de su lengua, organizaron la estrategia de huida. El manejo de L1 es una práctica recursiva de cuidado de los suyos como protección de la mayoría de los niños indígenas que asisten a la escuela Nenemi.

En otros contextos urbanos, hablar L1 los expone a la discriminación por los *otros*, por ello, en su mayoría, donde se saben vulnerables, se protegen y protegen a los suyos al hablar en castellano y muchos de ellos evitan o niegan su lengua materna.





CONCLUSIONES

Se pudo apreciar en la investigación fuente de la presente ponencia que el cuidado de los suyos es una expresión de actoría que atraviesa la vida cotidiana de las niñas y niños indígenas en contexto migratorio. Algunos niños indígenas han fortalecido sus vínculos afectivos familiares como una forma de sobrevivencia en el contexto migratorio intercultural en el que navegan. Las redes de parentesco que tejieron sus padres y ellos siguen fortaleciendo como formas alternas de conformación comunitaria, son modos de cuidado como miembros de un grupo, con sus identidades, lealtades y reciprocidades. Es así que le dieron énfasis al cuidado del *nosotros familia*, es decir, el cuidado del *otro* cercano y vinculado. El ejercicio del cuidar muestra la capacidad de varios de los niños indígenas migrantes para ser actores activos que editan y reeditar la forma del cuidar como es a través de la protección de sus cercanos. Algunos niños y en especial las niñas, protegen con ternura y caricias a los suyos pequeños y en situación de vulnerabilidad. Otros, protegen a los suyos al enseñarles con el ejemplo a salir de situaciones problemáticas que les presenta la interfaz cultural. En muchos casos de niños nahuas y p'urhepecha se observó el manejo de la lengua materna para protegerse de los miembros de otras culturas con quienes en ocasiones tienen relaciones de poder conflictivas como elementos de la interculturalidad. Lo expuesto fue uno de los hallazgos encontrados en la investigación, el cuidado de los suyos se mostró en gradientes de actoría desde la obediencia al mandato familiar, la asunción voluntaria de cuidar y el traslado de la protección como cuidado a los que consideran "hermanos". Esto podría ser algo de lo mucho que falta por saber en la investigación educativa.

REFERENCIAS

- Bertely, M. (2000). *Familias y niños Mazahuas en una escuela primaria mexiquense: etnografía para maestros*. Toluca, México: Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México.
- Bertely, M. (2013). Debates conceptuales sobre educación multicultural e intercultural, en María Bertely Busquets, Gunther Dietz, María Guadalupe Díaz Tepepa (Coords.), *Multiculturalismo y Educación 2002-2011* (1a. ed., Vol. 12, pp. 41-63). México: ANUIES/COMIE.
- Boff, L. (2002). *El cuidado esencial. Ética de lo humano, compasión por la tierra* (Trotta Ed.). Madrid.
- Comunidad Loyola. (2014). Comunidad Loyola, cambiemos la realidad. Retrieved 9 de marzo, 2015, from <http://www.casahogarloyla.com/cambiemos-la-realidad.html>
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa Editorial.





- Gómez, E. N. (2012). El diálogo como vehículo de agencia. In ITESO (Ed.), *El diálogo como objeto de estudio. Aproximaciones a un proceso cotidiano y a su calidad. Acosta, Raúl (coord)* (pp. 413). Guadalajara: ITESO.
- Lenkersdorf, C. (2002). Aspectos de educación desde la perspectiva maya-tojolabal. *Reencuentro*, 33, 66-74.
- Merriam, S. B. (2002). *Qualitative Research in Practice*. Jossey-Bass: J.
- Nakata, M. (2014). *Disciplinar a los salvajes, violentar las disciplinas*. Quito: Abya-Yala.
- Torralba, F. (2005). Esencia del cuidar. Siete tesis. *Sal Terrae. Revista de teología pastoral*, Tomo 93, N° 1095, 885-894.
- Zemelman, H. (2002). *Necesidad de conciencia. Un modo de construir conocimiento* (E. Anthropos Ed. 1a. ed.). México: Barcelona : Anthropos ; México : El Colegio de México ; Escuela Superior de Michoacán ; Universidad Veracruzana.

ⁱ Término construido por [Lenkersdorf \(2002\)](#)

ⁱⁱ La autora refrenda su compromiso con la equidad de género, pero con el fin de favorecer la fluidez de la lectura, se utilizan formas masculinas y genéricas del lenguaje.

